



Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de mayo de 2018
Español
Original: inglés

Carta de fecha 16 de mayo de 2018 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#)

Tengo el honor de transmitir adjunto el noveno informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones establecido en virtud de la resolución [1526 \(2004\)](#) del Consejo de Seguridad, que fue presentado al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#) en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo a) del anexo de la resolución [2255 \(2015\)](#).

Le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta y el informe a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad y disponer su publicación como documento del Consejo.

(Firmado) Kairat **Umarov**
Presidente
Comité del Consejo de Seguridad establecido
en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#)



Carta de fecha 30 de abril de 2018 dirigida al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) por el Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones

Tengo el honor de referirme al párrafo a) del anexo de la resolución 2255 (2015) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo solicitó al Equipo de Vigilancia que presentase por escrito al Comité dos informes anuales completos e independientes sobre la aplicación por los Estados Miembros de las medidas indicadas en el párrafo 1 de la resolución, que contengan recomendaciones concretas para mejorar la aplicación de las medidas vigentes y sobre nuevas medidas posibles.

Por consiguiente, le transmito el noveno informe del Equipo de Vigilancia, de conformidad con la solicitud antes indicada. El Equipo de Vigilancia observa que el idioma original del informe es el inglés.

(Firmado) Edmund **Fitton-Brown**

Coordinador

Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones

Noveno informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones, presentado de conformidad con la resolución 2255 (2015) relativa a los talibanes y otras personas y entidades asociadas con los talibanes que constituyen una amenaza para la paz, la estabilidad y la seguridad del Afganistán

Resumen

En el presente informe se proporciona información actualizada sobre la situación en el Afganistán desde la publicación del octavo informe del Equipo de Vigilancia (S/2017/409) en mayo de 2017. Se ha elaborado después del ofrecimiento de mantener conversaciones de paz hecho a los talibanes por el Presidente del Afganistán, Ashraf Ghani, durante la conferencia del Proceso de Kabul celebrada en febrero de 2018, en la que el Presidente propuso que el grupo fuera reconocido como partido político legítimo si se comprometiera a poner fin a los ataques y a negociar. En el momento de prepararse el presente informe, los talibanes todavía no habían dado una respuesta oficial clara, lo que sugiere la posibilidad de que se estén produciendo debates internos en cuanto a la manera de proceder en adelante. El optimismo en cuanto a las negociaciones de paz sigue siendo limitado, sin embargo, pues al parecer la temporada de hostilidades de 2018 será cuando menos tan sangrienta como la de 2017. Los talibanes mantienen su fuerza de combate y siguen consiguiendo nuevas armas y tecnología militar. Las iniciativas militares internacionales y el aumento del número y las capacidades de las fuerzas gubernamentales del Afganistán, no obstante, han tenido efectos en las tácticas de los talibanes.

Al-Qaida sigue estando estrechamente aliada a los talibanes e integrada en ellos. Los talibanes ofrecen un grupo de convergencia y espacio operacional a unos 20 grupos terroristas cuyos objetivos coinciden a grandes rasgos con los de Al-Qaida y los talibanes. Muchos de los militantes de esos grupos en el Afganistán se vieron desplazados por las operaciones de seguridad realizadas en las zonas tribales del Pakistán. En conjunto, aportan efectivos, capacidades y conocimientos especializados a los talibanes, y a menudo les proporcionan capacitación. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) (figura en la Lista como Al-Qaida in Iraq (QDe.115)) es la excepción a este respecto; su relación con los talibanes es principalmente conflictiva. Se calcula que el número total de combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán integrados en todos los grupos terroristas (incluido el EIIL) está entre 10.000 y 15.000.

La producción total de opio y los ingresos de los talibanes derivados del comercio de estupefacientes aumentaron espectacularmente en 2017. Esto se debió a un aumento sin precedentes de la superficie destinada al cultivo de adormidera en el Afganistán, la introducción de una nueva variedad de adormidera capaz de producir cosechas más frecuentes y la capacidad de los talibanes para controlar de manera efectiva todas las etapas de la producción. Los talibanes también se benefician de la minería ilegal y de la extorsión de la población en las zonas que controlan, lo que hace que su capacidad general para pagar a los combatientes y mantener una insurgencia a gran escala vaya en aumento.

En 2017 el EIIL sufrió numerosas bajas, pero su número total de efectivos siguió creciendo gradualmente. Mantuvo su territorio reducido en su principal bastión, la región oriental del Afganistán, donde al parecer está equilibrando sus fuerzas de modo que estén menos concentradas en la provincia de Nangarhar y más concentradas en la provincia de Kunar. También fue capaz de establecer una presencia en muchas otras provincias de todo el país. Una facción escindida de los talibanes se declaró partidaria del EIIL en la provincia de Jowzjan en el norte, donde la presencia de partidarios del EIIL originarios de Asia Central preocupa a los Estados de la región. Las acciones del

EIIL han adoptado la forma de ataques en masa con gran número de víctimas, principalmente en Kabul, contra objetivos chiitas y del Gobierno afgano. Ha seguido recibiendo apoyo financiero del núcleo del EIIL. Sus combatientes terroristas extranjeros proceden en su mayoría de la región inmediata; sin embargo, los veteranos procedentes del Iraq y la República Árabe Siria pueden representar actualmente hasta un 10% de los efectivos del EIIL en el Afganistán.

El régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988 sigue estando infrautilizado; no ha habido inclusión de nuevos nombres en la Lista durante el período sobre el que se informa. No se han solicitado exenciones para viajes de personas incluidas en la Lista, aspecto al que conviene prestar atención en el contexto del Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad.

Índice

	<i>Página</i>
I. Situación de los talibanes	6
A. Situación de los dirigentes talibanes	6
B. Previsiones para la temporada de hostilidades de 2018	7
C. Los talibanes y Al-Qaida	9
D. Finanzas de los talibanes y sus vínculos con organizaciones delictivas	11
II. Reconciliación	14
A. Gulbuddín Hekmatyar y Hizb-i Islami	14
B. Talibanes	14
III. Estado Islámico en el Iraq y el Levante en el Afganistán	15
IV. Combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán	19
V. Aplicación de las sanciones	20
A. Prohibición de viajar	20
B. Congelación de activos	21
C. Embargo de armas	22
VI. Labor del Equipo de Vigilancia	24
A. Cooperación con los Estados Miembros y expertos del mundo académico y la sociedad civil	24
B. Cooperación con organizaciones regionales	24
C. Cooperación con otros órganos de las Naciones Unidas	25
D. Cooperación entre el Consejo de Seguridad y la Organización Internacional de Policía Criminal	25
E. Contribución al debate público	25

I. Situación de los talibanes

A. Situación de los dirigentes talibanes

1. Varios interlocutores del Equipo de Vigilancia informaron de que había disensiones internas entre talibanes de alto rango sobre qué tipo de respuesta formulada debería darse al ofrecimiento de conversaciones de paz hecho por el Presidente Ghani a finales de febrero, en la segunda reunión del Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad¹. Esos interlocutores afirmaron que un grupo de altos mandos talibanes pueden estar favorablemente inclinados hacia la paz en lugar de hacia la continuación del conflicto, incluso sin referencia al ofrecimiento de conversaciones de paz sin condiciones previas del Presidente Ghani.

2. En un comunicado de prensa publicado el 11 de abril de 2018, presuntamente enviado por el gobernador talibán en la sombra en la provincia de Helmand, Abdul Rahim Manan (también conocido como Mullah Manan, que no figura en la Lista), aunque todavía se duda de su origen, se calificaba de hipócritas el liderazgo y las políticas de Haibatullah Akhundzada y se afirmaba que provocaban el distanciamiento de la población local. También había diferencias en cuanto a la presunta profundización de las relaciones con la República Islámica del Irán y otros Estados, que para muchos talibanes son contrarias al espíritu de la yihad islámica.

3. Dentro del grupo también había desacuerdos en relación con la financiación, en particular sobre los ingresos procedentes de la adormidera, y sobre la asignación de recursos en general. Se consideraba que los comandantes de campo talibanes, sobre todo en las provincias meridionales, eran cada vez más reacios a entregar a sus líderes los impuestos recaudados a nivel local, pues consideraban que los líderes no contaban con ellos a ningún nivel de consulta, cuando son ellos los que realmente están implicados en los combates. Un interlocutor señaló que el jefe de la comisión militar de los talibanes, Mohammad Ibrahim Sadar (no incluido en la Lista) se había trasladado a Helmand personalmente para ayudar en las operaciones. Al parecer permanecía allí en solidaridad con las opiniones de los comandantes locales sobre el terreno, entre ellos Abdul Qayyum Zakir (también conocido como Mullah Zakir Qayyum, no incluido en la Lista), que había expresado un descontento similar.

4. Posiblemente en respuesta a esas críticas, los talibanes al parecer habían realizado una reestructuración y numerosos nombramientos para puestos de liderazgo en el Afganistán, proceso que se describió como una sustitución de la vieja guardia en favor de dirigentes talibanes más jóvenes. Según los mismos interlocutores, los gobernadores provinciales en la sombra y sus adjuntos, además de los comandantes militares provinciales, fueron sustituidos en las provincias de Bamiyán, Baglan, Kabul, Kapisa, Kunar, Laghman, Parwan, Samangan, Takhar y Uruzgan. Esas personas fueron presuntamente sustituidas a raíz de las denuncias de la tropa acerca de deficiencias en el apoyo logístico y financiero. Otros afirmaron que el mismo tipo de reestructuración se estaba realizando a la vez dentro de la Red Haqqani (TAe.012), con nuevos nombramientos de gobernadores provinciales talibanes en la sombra en las provincias de Logar, Khost, Paktiya y Parwan, todos ellos al parecer pertenecientes a la Red Haqqani (TAe.012).

5. Contrariamente a ciertas informaciones de comienzos de 2017, no hubo ninguna noticia de traslado del consejo de dirigentes talibanes al Afganistán. Se cree que los dirigentes de alto rango talibanes Mohammad Ibrahim Sadar (no incluido en la Lista)

¹ La primera reunión del Proceso de Kabul se celebró el 6 de junio de 2017. El objetivo es establecer un proceso de paz dirigido por los afganos, en cooperación con los Estados de la región y miembros clave de la comunidad internacional.

y Mullah Gul Agha Ishakzai (TAi.147)² visitaron la Provincia de Helmand con regularidad. Además, algunos interlocutores reconocieron el movimiento de algunos mandos intermedios talibanes desde el extranjero hasta las zonas de Helmand y Kandahar.

6. La capacidad de los talibanes para las operaciones militares dentro del Afganistán no parece haberse visto debilitada por las discrepancias entre sus dirigentes. Según la mayoría de los interlocutores, sin embargo, la presencia militar reforzada de los Estados Unidos de América, en particular en lo que respecta al apoyo aéreo cercano de las fuerzas terrestres afganas, ha tenido un considerable impacto operacional en la campaña de los talibanes.

7. Aunque en general se consideraba que los talibanes habían cobrado impulso hacia el final de la temporada de hostilidades de 2017, las operaciones militares combinadas de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y las fuerzas militares internacionales contra ellos les han obligado a cambiar de táctica, pasando de los asaltos en gran escala a tácticas de ataque y retirada a escala más reducida. Se estimaba que este cambio era el resultado de los ataques aéreos que produjeron numerosas bajas entre los combatientes talibanes cuando se concentraban en zonas abiertas y expuestas³. Recientemente no se han vuelto a dar operaciones militares tan ambiciosas como la toma de Kunduz durante la temporada de combates de 2016.

8. Muchos interlocutores describieron un aumento reciente de los ataques asimétricos de gran visibilidad en el país, realizados por los talibanes como reacción a los reveses sufridos a consecuencia de los reiterados ataques aéreos y con drones, los ataques nocturnos y el éxito de las operaciones selectivas contra comandantes talibanes sobre el terreno. Esos ataques de gran visibilidad, aunque estuvieron motivados por la frustración, estaban bien preparados por “asesores especializados”, y contribuyeron a elevar la moral en las filas de los talibanes.

9. Los informes de seguridad de fuentes afganas sugerían que el consejo directivo había dado instrucciones a las fuerzas terrestres dentro del Afganistán para que evitaran los combates en campo abierto, por la amenaza de ataques aéreos, y buscaran refugio en las poblaciones locales, con el fin de evitar ataques aéreos o de provocar daños colaterales que pudieran ser utilizados como propaganda de los talibanes contra las fuerzas militares afganas e internacionales.

B. Previsiones para la temporada de hostilidades de 2018

10. Los talibanes anunciaron el inicio de la nueva temporada de hostilidades el 25 de abril. Todos los interlocutores del Equipo de Vigilancia preveían que la temporada de combates de 2018 sería difícil, y ciertamente no más fácil que la de 2017. No se esperaba una disminución de la violencia, ni siquiera en el caso de que se materializara el diálogo entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes. En el mejor de los casos, se preveía una sangrienta temporada de combates que coincidiera con la celebración de negociaciones.

11. Se consideraba que la naturaleza y las perspectivas de la temporada de hostilidades de 2018 dependería del apoyo sostenido de las fuerzas afganas por las fuerzas militares internacionales, en particular de los Estados Unidos. Los interlocutores expresaron su convencimiento de que se había puesto coto a la

² Mullah Gul Agha Ishakzai (TAi. 147) actúa como jefe de la comisión de finanzas de los talibanes y anteriormente prestó servicios como oficial de finanzas principal para Mullah Omar (TAi. 004).

³ Por ejemplo, un Estado Miembro se refirió a un solo incidente en la provincia de Herat, en el que aproximadamente 350 talibanes fueron capturados en terreno abierto y abatidos.

capacidad de los talibanes para ocupar y mantener nuevo territorio, al tiempo que el Ejército Nacional Afgano y la Fuerza Aérea Afgana crecían en capacidad y experiencia. Muchos interlocutores seguían aludiendo a deficiencias en el suministro logístico y a los efectos de la corrupción, que entorpecían los esfuerzos militares y minaban la moral, pero también existía una sensación de confianza y determinación entre los agentes de seguridad. Los interlocutores se refirieron repetidamente a “un gran cambio de rumbo” en los combates entre octubre de 2017 y marzo de 2018, cambio que situó a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en un estado de ánimo y una posición de ofensiva.

12. Oficiales afganos señalaron que la Fuerza Aérea Afgana siguió desarrollando nuevas capacidades que no tardaría en incorporar, como las aeronaves AC-208, que le permitirían contar con una capacidad orgánica de inteligencia, vigilancia y reconocimiento. La Fuerza Aérea Afgana también se disponía a adquirir 159 helicópteros Black Hawk UH-60 y nuevos activos aéreos A-29 Super Tucano y MD-530 Cayuse. Además, se proponía duplicar con creces el tamaño de su flota de aquí a 2023⁴. Entretanto, según el Ministerio de Defensa del Afganistán, 4.000 miembros de las fuerzas especiales afganas recién capacitados serían desplegados a finales de abril, con la intención de dar a las fuerzas afganas regulares la capacidad de realizar más operaciones ofensivas, además de disponer de un número suficiente de efectivos sobre el terreno para mantener territorio. Los interlocutores pensaban que el apoyo aéreo cercano y constante de las fuerzas de los Estados Unidos⁵ y la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) harían menos probable que los talibanes pudieran ocupar y mantener nuevo territorio.

13. El Jefe del Servicio de Inteligencia de la Región Meridional de los talibanes, Mullah Shirin (también conocido como Mawlawi Shirin, no incluido en la Lista), presuntamente entró en la provincia de Kandahar a principios de marzo para dinamizar a las fuerzas de los talibanes y supervisar un cambio en las tácticas en el campo de batalla⁶. Al parecer, ese cambio suponía un retorno a la guerra asimétrica y a ataques relámpago de guerrilla más tradicionales con el fin de evitar los ataques aéreos y el alto número de bajas al permanecer en grupos pequeños y mantenerse constantemente en movimiento. Se afirmó que el uso de viviendas de civiles (no combatientes) como alojamiento temporal era una instrucción de los talibanes a los comandantes sobre el terreno, como se ha señalado anteriormente, que tenía como propósito evitar la posibilidad de ataques aéreos y aprovechar el valor propagandístico de las víctimas civiles que pudieran producirse a raíz de esos ataques.

14. Se informó de que los talibanes estaban preparando las líneas de suministro y apoyo logístico en previsión de la nueva ofensiva de primavera, pues gozaban de un alto grado de libertad de circulación. Las operaciones de los talibanes en 2018 contra las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y las fuerzas militares internacionales probablemente combinarían una aceleración de ataques de unidades en pequeña escala, ataques suicidas y asesinatos selectivos. A diferencia de lo que ocurrió en las temporadas de combate de 2016 y parte de 2017, probablemente habría menos ataques a gran escala por parte de las fuerzas de los talibanes.

⁴ Las capacidades de la Fuerza Aérea Afgana siguieron avanzando con la liberación de la primera bomba guiada por láser GBU-28 contra objetivos de los talibanes en marzo.

⁵ El 7 de febrero de 2018, el Comando Central de los Estados Unidos designó oficialmente la lucha contra los talibanes como su “actividad principal” y comenzó a trasladar al Afganistán activos aéreos de combate y reunión de datos de inteligencia (véase www.rferl.org/a/afghanistan-us-coalition-air-forces-taliban-is/29026579.html).

⁶ En 2018, la UNAMA informó de que “Mawlawi” Shirin era un pastún alizai miembro del alto mando talibán de la *shura* de Quetta y Jefe del Servicio de Inteligencia de los talibanes para las provincias meridionales y suroccidentales. Shirin había actuado previamente como oficial de escolta del exdirigente talibán Mullah Mohammed Omar (TAi. 004).

15. En resumen, los interlocutores sugirieron que los talibanes y las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas estaban igualmente preparados para la próxima temporada de hostilidades. Una preocupación particular expresada por oficiales de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas se refería a los preparativos de seguridad para las elecciones. Muchos consideraban que sería difícil luchar contra los talibanes y garantizar la seguridad de las elecciones al mismo tiempo⁷.

16. El número de miembros de los talibanes se ha mantenido constante desde el octavo informe del Equipo de Vigilancia (S/2017/409, párr. 7). Las estimaciones varían ampliamente entre los interlocutores de los Estados Miembros, así como entre los interlocutores afganos, y van desde 25.000 hasta una estimación máxima de 95.000. Esa variabilidad en las estimaciones obedece probablemente a las diferentes maneras en que los respectivos interlocutores cuentan a los combatientes y facilitadores y al hecho de si se incluye o no en las cifras a los combatientes de otros grupos insurgentes que operan dentro del Afganistán. De acuerdo con la evaluación del Equipo de Vigilancia, una estimación lógica del promedio durante la temporada puede estar entre 45.000 y 65.000 talibanes. En todos los informes y las indicaciones presentadas al Equipo de Vigilancia, no parece que los talibanes tengan problemas en materia de reclutamiento, financiación, armas o municiones.

17. La mayoría de las fuerzas de los talibanes permanecieron en el Afganistán durante el invierno, habida cuenta de que los combates no cesaron por completo en ningún momento. Mientras tanto, los interlocutores del Equipo de Vigilancia informaron de que los campamentos de refugiados afganos eran uno de los principales lugares de reclutamiento de combatientes para los talibanes.

18. Mientras que los talibanes y las fuerzas gubernamentales se disputaban del 30% al 40% del territorio afgano, se informó de que entre 10 y 13 distritos se encontraban bajo pleno control de los talibanes⁸. Un Estado Miembro estimó que los talibanes tenían pleno control (no disputado) del 40% del territorio afgano, mientras que la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva consideró que aproximadamente la mitad de la población del Afganistán (15 millones de personas) vivían en zonas donde los talibanes estaban activos. Los interlocutores señalaron, sin embargo, que no se había alcanzado el objetivo declarado de los talibanes en la temporada de combates de 2017 (denominada “Operación Mansouri” en honor a su exdirigente fallecido Akhtar Mohammad Mansour Shah Mohammed (TAi.011)) de capturar una capital de provincia.

C. Los talibanes y Al-Qaida

19. Según la evaluación de los interlocutores afganos del Equipo de Vigilancia, los talibanes siguen siendo la principal fuerza de acogida para la inmensa mayoría de grupos terroristas extranjeros que operan en el Afganistán, con la excepción del EIIL. Los talibanes cooperan y mantienen estrechos vínculos con Al-Qaida (QDe.004), Al-Qaida en el Subcontinente Indio, la Red Haqqani (TAe.012)⁹, Lashkar-e-Tayyiba (QDe.118), el Movimiento Islámico de Uzbekistán (QDe.010), el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (QDe.088) y más de una docena de otros grupos que operan a nivel regional y mundial. Los militantes extranjeros que operan bajo la protección de los talibanes suelen

⁷ En abril de 2018, los talibanes (y el EIIL) ya habían iniciado campañas de intimidación y ataques contra la inscripción de votantes.

⁸ El Inspector General Especial para la Reconstrucción del Afganistán informó en enero de 2018 de que 13 distritos estaban bajo control de los insurgentes, y el 14,3% de los distritos del país supuestamente bajo el control o la influencia directa de los insurgentes. En un informe del Servicio Mundial de la British Broadcasting Corporation (BBC) del 31 de enero de 2018 se sugería que los talibanes estaban abiertamente activos en el 70% del territorio afgano.

⁹ La red Haqqani forma parte oficialmente de los talibanes.

aportar conocimientos militares y capacidades añadidas. A cambio, estos grupos reciben cobijo y se les ofrece la capacidad de impulsar sus propios objetivos de militancia.

20. Los interlocutores informaron de una mayor presencia de Al-Qaida en comparación con el período abarcado por el informe anterior (véase S/2017/409), durante el cual se estimó que el número de miembros de Al-Qaida en el Afganistán oscilaba entre 100 y 120. Los informes actualizados de 2018 sugieren que el grupo ha incrementado su presencia en el Afganistán hasta una cifra comprendida entre 265 y 400 miembros, sin incluir grupos afines como el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (QDe.088), el Movimiento Islámico de Uzbekistán (QDe.010) o Lashkar-e-Tayyiba (QDe.118). El aumento del número de miembros de Al-Qaida fue particularmente apreciable en las provincias de Badajshan, Kunar, Nangarhar y Nuristán, lo que a juicio de los interlocutores estaba directamente relacionado con el desplazamiento de militantes desde las zonas tribales del Pakistán. Esto concuerda con el análisis de otros Estados Miembros de la región. Los funcionarios afganos informaron de que el dirigente de Al-Qaida en Kunar y Nangarhar era un nacional de la Arabia Saudita, antiguo asesor de Osama bin Laden, llamado Abu Akhund (no incluido en la Lista). Akhund normalmente se encuentra fuera del país, pero al parecer viaja periódicamente a la región oriental del Afganistán. Se informó de que el hijo de 35 años de Osama bin Laden, Abdullah bin Laden (no incluido en la Lista), encabezó un grupo de 115 combatientes de Al-Qaida procedentes del extranjero, a través de las provincias de Paktiya y Kunar, hasta el distrito de Warduj de Badajshan, donde el grupo tenía la intención de establecer una presencia.

21. En el Sur, se informó de que Al-Qaida estaba presente en las provincias de Helmand, Kandahar y Uruzgan, y, más concretamente, en los distritos de Khak-e-Afghan y Day Chopan de la provincia de Zabul. Al parecer esos dos distritos eran utilizados como refugio y como base de campamentos de entrenamiento asociados a los combatientes terroristas extranjeros. Al-Qaida estaba activo en otras zonas de la región meridional a través de su grupo afiliado Lashkar-e-Tayyiba. Se informó al Equipo de Vigilancia de que los talibanes siguieron facilitando el paso de grupos asociados con Al-Qaida desde el exterior, a través de las provincias de Zabul y Uruzgan y hasta Helmand.

22. A principios de diciembre de 2017, las fuerzas de los Estados Unidos anunciaron la muerte de Omar bin Khatab (conocido también como Omar Mansoor, no incluido en la Lista), al que los funcionarios de los Estados Unidos describieron como el segundo dirigente más importante de Al-Qaida en el Subcontinente Indio (el afiliado de Al-Qaida de creación más reciente) y el dirigente de mayor rango de Al-Qaida muerto en el Afganistán desde 2001. Al parecer Khatab fue abatido en la provincia de Ghazni en una operación militar conjunta del Afganistán y los Estados Unidos¹⁰. En un comunicado de prensa diferente, la Dirección Nacional de Seguridad del Afganistán indicó que la operación conjunta formaba parte de una serie de operaciones contra Al-Qaida en las provincias de Ghazni, Paktiya y Zabul, a raíz de las cuales habían muerto 80 miembros de Al-Qaida y se había capturado a otros 27¹¹.

23. Después del llamamiento hecho por el dirigente de Al-Qaida Ayman Muhammed Rabi al-Zawahiri (QDi.006) en agosto de 2016 para que los musulmanes se unieran en torno a los talibanes y rechazasen al EIIL, la guerra retórica entre Al-Qaida y el EIIL en el Afganistán se ha calmado. Al-Qaida sigue, sin embargo, identificándose

¹⁰ NATO Resolute Support Afghanistan, “Afghan and US Forces-Afghanistan kill top terrorist leaders”, 5 de diciembre de 2017. Puede consultarse en <https://rs.nato.int/news-center/press-releases/2017/afghan-and-us-forcesafghanistan-kill-top-terrorist-leaders.aspx>.

¹¹ ITVNews (Kabul), “Al-Qaeda top commander among 80 members killed in Afghanistan”, 5 de diciembre de 2017. Puede consultarse en www.itvnews.af/en/news/afghanistan/32423-al-qaeda-top-commander-among-80-members-killed-in-afghanistan-.

con los talibanes y difundiendo sus vínculos con ellos. El portavoz de Al-Qaida en el Subcontinente Indio concedió una entrevista en urdu el 24 de noviembre de 2017 en la cual definió a Al-Qaida en el Subcontinente Indio como “una prolongación de la campaña santa del Emirato Islámico del Afganistán”, y dijo que la prioridad del grupo era “defender y potenciar el Emirato Islámico del Afganistán”. Anteriormente, en el 16º aniversario de los ataques del 11 de septiembre de 2001, Al-Qaida en la Península Arábiga (QDe.129) emitió una declaración de la al-Malahem Media Foundation en la que el grupo encomiaba la “tenacidad” de los talibanes afganos en su resistencia sostenida frente a los Estados Unidos en el Afganistán.

D. Finanzas de los talibanes y sus vínculos con organizaciones delictivas

24. Tanto los interlocutores afganos como las cifras publicadas por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) en su *Afghanistan Opium Survey 2017* pusieron de relieve el hecho de que en 2017 se registró un aumento del 87% en la producción de opio en el Afganistán y un aumento del 63% de la superficie neta total dedicada al cultivo de adormidera en comparación con 2016, alcanzando en ambos casos máximos históricos. En el informe se indicaba que la superficie de cultivo en 2017 superó la de 2014 (224.000 hectáreas), que ya había sido el nivel más alto registrado, en 104.000 hectáreas (aproximadamente el 46%). Se observaron grandes aumentos en zonas más tradicionales del sur del Afganistán, pero el incremento también fue importante en provincias menos tradicionales para el cultivo, como la provincia de Balkh en el norte, donde se dio un aumento del 481%. La provincia de Helmand siguió siendo, con mucho, la de mayor superficie de cultivo de adormidera, con 144.018 hectáreas, lo que representa un incremento de 63.700 hectáreas (el 79%) respecto de 2016, y corresponde a aproximadamente la mitad del aumento global en el país. También se señalaba en el informe de la UNODC que, en cambio, en 2017 solo se habían erradicado 750 hectáreas de adormidera, lo que pone de manifiesto el importante desequilibrio entre los procesos de producción y de erradicación. Al no observarse una reducción apreciable del cultivo de adormidera, parece que los intensos combates no influyeron en la producción ni en la recolección, a diferencia de lo que sucedió en 2016. La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva señaló que la producción de opio bruto en el Afganistán en 2017 superó en más de 40 veces la de 2001 y representaba actualmente el 90% de la producción ilícita total del mundo.

25. Aunque hubo una modesta reducción del precio medio a pie de explotación para el opio tanto fresco como seco en peso, la producción total de opio aumentó en 2017 hasta una cifra estimada entre 8.000 y 10.000 toneladas, frente a la producción potencial estimada de 4.000 a 5.600 toneladas del año anterior. Más del 90% de la producción de estupefacientes en el Afganistán sigue proviniendo de zonas controladas por los talibanes. Como señaló el Equipo de Vigilancia en su octavo informe, los talibanes actualmente participan directamente en la producción, la elaboración y el tráfico de prácticamente toda la heroína que se produce y exporta desde el Afganistán, en lugar de limitarse a gravar esas actividades (S/2017/409, párr. 20). Habida cuenta del importante aumento de la producción y el valor, se estima que los ingresos obtenidos por los talibanes del comercio de estupefacientes también aumentaron considerablemente en 2017.

26. Si bien es difícil extraer conclusiones inmediatas, parece que una de las razones por las que la producción de opio aumentó de forma mucho más importante que la superficie de cultivo fue la introducción de una nueva variedad de adormidera capaz de dar tres cosechas al año (frente a los dos años de la variedad anterior). Lo que es evidente es que muchas de las provincias con los aumentos más espectaculares del cultivo son aquellas donde las actividades de los talibanes socavan la seguridad. Aparte de este hecho, resulta

difícil distinguir a partir de las informaciones que llegan al Equipo de Vigilancia un motivo único para el notable aumento del cultivo de adormidera en 2017. Probablemente entren en juego varios factores, como la falta de control del Gobierno, la corrupción, los continuos avances en materia de tecnología agrícola y el atractivo que tiene para muchos agricultores pobres un cultivo tan lucrativo.

27. Desde noviembre de 2017, las fuerzas de los Estados Unidos en el Afganistán y la Misión Apoyo Decidido de la OTAN han comenzado a seleccionar como objetivos a laboratorios de drogas situados en el sur del Afganistán, donde el opio se transforma en heroína, en un esfuerzo por dismantelar y destruir la capacidad de los talibanes para obtener financiación a partir de los estupefacientes. Las operaciones se dirigieron a centros de distribución de estupefacientes, al parecer en los distritos de Baramcha, Band-I-Timor, Ghorak, Kajaki, Musa Qal'ah y Sangin de las provincias de Kandahar y Helmand. Diversos interlocutores afganos declararon al Equipo de Vigilancia que durante el primer mes de la campaña se habían destruido entre 25 y 33 laboratorios de elaboración, los que supuso pérdidas de ingresos para los talibanes valoradas en 33 millones a 40 millones de dólares.

28. También se informó al Equipo de Vigilancia de que la interceptación de precursores químicos en junio y julio de 2017 por elementos del Equipo de Tareas Conjunto para Operaciones Especiales-Afganistán había tenido algunos efectos cuantificables, en particular en la disponibilidad de anhídrido acético, cuyo precio prácticamente se duplicó hasta 2.000 dólares por litro debido a las incautaciones practicadas. Durante el mes de septiembre, sin embargo, el Equipo de Vigilancia recibió información según la cual el precio había vuelto a caer, lo que indica que es probable que recientemente hayan llegado envíos de la sustancia, lo que ha reducido el desequilibrio de la demanda respecto de la oferta. Los precursores químicos son un importante punto de estrangulamiento en el negocio del opio y la heroína, pues solo es viable exportar heroína refinada (se necesitan unos 10 kg de opio para producir 1 kg de heroína). Además, los precursores tienen un período de conservación breve (hasta 40 días), lo que obliga a disponer de canales establecidos para realizar entregas periódicas y ofrece posibilidades de disrupción a los mecanismos afganos e internacionales de lucha contra los estupefacientes.

29. Si bien las medidas dirigidas deliberadamente contra los laboratorios de elaboración de heroína y las reservas de precursores químicos sin duda servirán para dañar algunos elementos que permiten generar ingresos a los talibanes, queda por ver cuál será su eficacia a largo plazo, dado que la economía del opio del Afganistán ya ha demostrado su capacidad de recuperación en otras ocasiones. Funcionarios afganos en el sur informaron al Equipo de Vigilancia de que los laboratorios de elaboración podían volver a montarse rápidamente en cuestión de días, y que, además, los talibanes habían adoptado medidas eficaces para contrarrestar la amenaza de los ataques aéreos trasladando esos laboratorios a zonas pobladas en torno a mercados, donde la posibilidad de provocar daños colaterales con nuevos ataques aéreos podría servir como elemento de disuasión para las fuerzas afganas e internacionales.

30. En cuanto a la exportación de estupefacientes, los interlocutores afganos señalaron al Equipo de Vigilancia que las cuatro vías principales, atendiendo al volumen, eran las siguientes: a) la ruta de los Balcanes, con el 40% de los estupefacientes exportados; b) la ruta del Océano Índico, con el 30%; c) la ruta septentrional, con el 25%; y d) las exportaciones de estupefacientes a través de los aeropuertos internacionales dentro del Afganistán, con el 5%. Durante el último año se denunciaron varias incautaciones de heroína afgana en el Canadá y los Estados

Unidos, mercados que tradicionalmente se han abastecido con la producción de heroína de México¹².

31. Todos los interlocutores estuvieron de acuerdo en que la actividad de los talibanes en el comercio internacional de estupefacientes seguía siendo su fuente de ingresos más importante. Un Estado Miembro estimó que el total de los ingresos de los talibanes procedentes de los estupefacientes durante el período 2016-2017 ascendió a aproximadamente 400 millones de dólares, que es el monto estimado también por el Equipo de Vigilancia en su séptimo informe (véase S/2016/842, párr. 15). Teniendo en cuenta los actuales aumentos generales del cultivo de adormidera y el hecho de que los talibanes controlan ahora todos los aspectos de la producción, es probable que la cifra sea mayor.

32. Desde fines de 2014 el Equipo ha venido señalando en sus informes que los talibanes generan activos merced a la extracción ilegal de recursos naturales y en actos de extorsión contra operaciones mineras comerciales en el Afganistán, y ha presentado una serie de recomendaciones al respecto (véase S/2015/79, párrs. 22 a 30; S/2015/648, párrs. 42 a 47; y S/2016/842, párrs. 49 a 54). El Equipo de Vigilancia mantendrá contactos periódicos con las autoridades afganas, en particular el Ministerio de Minas y Petróleo, para seguir de cerca y disponer de información actualizada sobre la situación relativa a la extracción ilícita de recursos minerales con el fin de generar ingresos para los talibanes y el EIIL. Un Estado Miembro de la región informó de que había perturbado el contrabando de ónice, fosfatos y piñones por parte de los talibanes desde el Afganistán.

33. Los interlocutores siguieron informando al Equipo de Vigilancia de que otra fuente de ingresos para los talibanes seguían siendo las donaciones de patrocinadores ricos del Oriente Medio. La región del Golfo también sigue siendo importante para los talibanes como lugar donde los ingresos procedentes de las drogas pueden blanquearse utilizando estructuras legales pertenecientes a afganos locales expatriados.

34. El Equipo de Vigilancia recomienda al Comité que se dirija por escrito a todos los Estados Miembros recordándoles la importancia estratégica de los talibanes en el suministro mundial de opio (y, por consiguiente, de heroína) y de la capacidad que existe y que se está desarrollando para analizar y determinar el origen de las remesas de drogas, y alentando a los Estados Miembros de todo el mundo que dispongan de información que de manera creíble vincule a los traficantes de heroína con los suministros procedentes de las zonas controladas por los talibanes del Afganistán a que consideren la posibilidad de proponer a esas personas (con independencia de su nacionalidad o del lugar donde se encuentren) para que sean incluidas en el régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988 (2011).

35. El Equipo de Vigilancia recomienda además que el Comité se dirija por escrito a todos los Estados Miembros para señalar a su atención la importancia de los precursores químicos de período de conservación breve para la producción de heroína a partir del opio, y para alentarlos a que mejoren las medidas para controlar la producción, la distribución y la exportación de esos productos químicos al Afganistán.

¹² Véase Nate Gartrell, “DEA busts multi-million dollar Afghanistan heroin smuggling ring with Bay Area connection; defendant said to have Taliban ties”, *East Bay Times* (Oakland), 2 de abril de 2018 (puede consultarse en www.eastbaytimes.com/2018/04/02/dea-busts-multi-million-dollar-afghanistan-heroin-smuggling-ring-defendant-claimed-to-have-taliban-ties/); y “Most of heroin consumed in Canada is of Afghan origin”, *Asian Pacific Post*, 22 de agosto de 2017 (puede consultarse en www.asianpacificpost.com/article/8057-most-heroin-consumed-canada-afghan-origin.html).

II. Reconciliación

A. Gulbuddin Hekmatyar y Hizb-i Islami

36. Tras su exclusión de la Lista de sanciones contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y Al-Qaida en febrero de 2017¹³, Gulbuddin Hekmatyar regresó al Afganistán a principios de mayo de 2017. Desde que estableció su residencia en Kabul, Hekmatyar se ha mantenido políticamente activo en apoyo del proceso de paz y las elecciones democráticas, si bien sigue siendo una figura de división para muchos afganos. Funcionarios afganos informaron al Equipo de Vigilancia de que Hekmatyar probablemente se presente como candidato en las futuras elecciones presidenciales, aunque todavía tiene que unir a las distintas facciones de Hizb-i-Islami.

37. El Gobierno del Afganistán y el propio Hekmatyar han presentado repetidamente su caso y el de su partido como modelo de marco para cualquier posible proceso de reconciliación con los talibanes. En un congreso del partido Hizb-i-Islami en noviembre, Hekmatyar declaró que apoyaría a los talibanes y sus demandas cuando estos se avengan a sumarse al proceso de reconciliación. También ha hecho declaraciones según las cuales se está posicionando como intermediario con el dirigente de los talibanes, Haibatullah Akhundzada. Hace poco se hizo eco del llamamiento del Presidente Ghani a los talibanes para que participen en las elecciones parlamentarias previstas para finales de octubre. Hekmatyar ha hecho hincapié en que la estrategia de reconciliación sería más atractiva para los talibanes si el Gobierno asumiera plenamente sus obligaciones en materia de reconciliación hacia Hizb-i-Islami Gulbuddin, como ultimar la liberación de los presos de Hizb-i-Islami Gulbuddin encarcelados por el Gobierno¹⁴.

B. Talibanes

38. Los interlocutores afganos del Equipo de Vigilancia informaron de que no veían movimientos deliberados de los talibanes hacia la reconciliación tras el ofrecimiento de conversaciones sin condiciones por parte del Presidente Ghani a finales de febrero, pero la mayoría reconoció que era pronto para esperar una respuesta, ya que los talibanes necesitarían tiempo para reflexionar sobre la propuesta y sus consecuencias. Un interlocutor señaló que la información recibida “desde el otro lado de la frontera” indicaba que “la mayoría de ellos [los talibanes] están a favor, son una minoría los que todavía lo tienen que pensar”. También se informó al Equipo de Vigilancia de que durante la temporada de invierno se había observado un aumento del interés de los talibanes por el proceso de paz, “más que en los 17 años anteriores”.

39. La mayoría de los interlocutores del Equipo de Vigilancia consideraban poco probable que los talibanes dieran una respuesta positiva al ofrecimiento del Presidente Ghani. Los oficiales consideraban que había diversas facciones dentro del movimiento de los talibanes y que algunos podrían sentirse inclinados a actuar de manera diferente, pero que la mayoría de los combatientes talibanes confiaban poco en que el Gobierno estuviera dispuesto a atender sus demandas.

40. Las gestiones del Consejo Superior de la Paz afgano han aumentado a raíz del ofrecimiento del Presidente; el Consejo ha tratado de ejercer presión religiosa sobre los dirigentes talibanes para que negocien. El 14 de abril, el Jefe de la Secretaría del Consejo, Mohammad Akram Khpalwak, intervino ante la Wolesi Jirga (cámara baja de la Asamblea Nacional) y afirmó que se necesitaría presión interna, regional e

¹³ Hekmatyar sigue estando incluido en varias listas de sanciones de los Estados Miembros, entre ellas la lista de la Oficina de Control de Activos Extranjeros de los Estados Unidos.

¹⁴ Hizb-i-Islami ha declarado que 91 de sus miembros siguen en prisión. La cuestión de la liberación de presos y la distribución de tierras al grupo sigue siendo controvertida.

internacional para obligar a los talibanes a participar en las conversaciones de paz. En consonancia con ello, el Consejo ha trabajado con los Consejos de Ulemas de Indonesia y del Pakistán con miras a la celebración a finales de abril de una conferencia trilateral a la que asistirían eruditos religiosos de los tres países, para apoyar el proceso de paz. El Secretario del Consejo de Ulemas de Indonesia hizo referencia públicamente a que se esperaba que asistieran representantes de los talibanes. A pesar de ello, los talibanes emitieron una declaración el 10 de marzo de 2018 en la que se instaba a los estudiosos islámicos a boicotear la cumbre indonesia convocada con el Consejo¹⁵.

III. Estado Islámico en el Iraq y el Levante en el Afganistán

41. Los interlocutores afganos y los Estados Miembros informaron de que en 2017 el EIIL trató persistentemente de expandir su presencia en el Afganistán. Actualmente mantiene una presencia activa en las provincias de Kunar y Nangarhar, en el este del país, mientras que un grupo del EIIL ha aparecido en la provincia de Jowzjan, en el norte. Los interlocutores afganos también informaron de que el EIIL había intentado establecer pequeñas “células durmientes” para proseguir la expansión deseada en las provincias de Ghazni, Kunduz, Laghman, Logar y Uruzgan.

42. Se calcula que el número total de miembros del EIIL en el país está entre 1.500 y 6.000. La estimación del Equipo de Vigilancia, basada en un grupo de evaluaciones de Estados Miembros, es de aproximadamente 3.500 a 4.000, mientras que las estimaciones afganas sugieren que entre 600 y 1.000 de ellos se encuentran en el norte. Funcionarios afganos informaron de que el líder general del EIIL en el Afganistán sigue siendo Abu Sayed Bajauri¹⁶ y que la mayoría de los miembros del EIIL, en particular sus dirigentes, eran antiguos miembros de Tehrik-e-Taliban Pakistan (QDe.132).

43. Los interlocutores afganos señalaron que 1.800 combatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán (EIIL-PJ) habían resultado muertos en operaciones combinadas de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y las fuerzas militares internacionales en los últimos 12 meses en las provincias de Kunar y Nangarhar. En 2017, las operaciones de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas contra el EIIL en las provincias de Kunar y Nangarhar (Operación Hamza) habían logrado reducir apreciablemente la presencia del EIIL en los distritos de Achin y Kot. Más adelante se establecieron cuatro bases de operaciones de avanzada del tamaño de una compañía, dos en cada distrito, con el propósito de mantener la presencia de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Los funcionarios afganos informaron de que, a consecuencia de ello, la presencia del EIIL en ambos distritos se ha reducido considerablemente. Con todo, el EIIL ha logrado mantener ciertas zonas en el sur de Nangarhar a ambos lados de la cordillera de Spin-Ghar. Durante el segundo semestre de 2017, el grupo lanzó operaciones contra las fuerzas de los talibanes, empujándolos hacia el oeste, con el objetivo declarado de alcanzar el distrito de Azra en la provincia de Logar y expandirse hacia el norte hasta la autopista de Surobi a Jalalabad, donde han establecido un punto de apoyo en el distrito de Alingar, en la provincia de Laghman.

¹⁵ “Afghan Taliban urge religious scholars to boycott peace”, Reuters, 10 de marzo de 2018. Puede consultarse en www.reuters.com/article/us-afghanistan-taliban/afghan-taliban-urge-religious-scholars-to-boycott-peace-conference-idUSKCN1GM0CL.

¹⁶ El primer líder del EIIL-PJ, Hafiz Sayed Khan, resultó muerto en julio de 2016; su sucesor, Abdul Hasib Logari fue abatido en abril de 2017, y el tercer dirigente del grupo, Abu Sayed, resultó muerto en julio de 2017.

En mayo de 2017 se produjeron otros intentos análogos del EIIL de ocupar posiciones estratégicas de los talibanes en las zonas de Suleiman Khel y Tora Bora.

44. Se informó de que las luchas internas del EIIL en la provincia de Nangarhar estaban desgastando al grupo. El origen del conflicto tenía relación con el acceso a los recursos locales en el distrito de Achin y afectaba a facciones del EIIL procedentes de Kunar que se enfrentaban a facciones de la zona tribal de Orakzai estacionadas en Nangarhar. Los enfrentamientos internos por los recursos pueden sugerir que el grupo no está tan bien financiado como se creía. Los interlocutores afganos también informaron de enfrentamientos entre elementos del EIIL y Lashkar-e-Islam (no incluido en la Lista) en los distritos de Achin y Nazyan en Nangarhar, también por diferencias relacionadas con los recursos.

45. A pesar de los reveses en el campo de batalla, o quizá a causa de ellos, se produjo un marcado aumento de los ataques de gran repercusión reivindicados por el EIIL, principalmente contra objetivos chiitas, gubernamentales y vinculados con el extranjero. Los ataques contra los chiitas (hazaras) incluyeron la muerte de más de 50 hazaras en la provincia de Sari Pul el 19 de agosto y atentados suicidas contra el Centro Cultural Tebyan chiita en Kabul el 28 de diciembre, un santuario chiita durante las celebraciones del Nowruz el 21 de marzo y la mezquita chiita Nabi Akram en Herat el 25 de marzo, además de otro ataque suicida contra un centro de registro de votantes en un barrio predominantemente chiita de Kabul el 22 de abril, en el que murieron al menos 70 personas. El grupo reivindicó la responsabilidad de un ataque el 25 de enero contra las oficinas de Save the Children en Jalalabad dirigido contra “instituciones británicas y suecas”. Otros dos ataques importantes se produjeron el 7 de marzo, cuando el grupo reivindicó el asesinato selectivo del Ministro del Haj y Asuntos religiosos, Haji Nasir Haqqani, por un terrorista suicida en Jalalabad¹⁷, y el 19 de marzo, cuando un artefacto explosivo improvisado montado en una motocicleta detonó en el exterior de un estadio deportivo de Jalalabad en el que Gulbuddin Hekmatyar estaba concluyendo un mitin político progubernamental para sus partidarios.

46. En una redada nocturna a finales de febrero, las fuerzas especiales afganas capturaron al líder del EIIL en Jalalabad, Qari Amanullah, junto con su hermano, Mullah Rauf. Los teléfonos móviles confiscados demostraron que el grupo utilizaba las aplicaciones de redes sociales WhatsApp y Viber para comunicarse. Amanullah había estado vinculado a Al-Qaida hasta que se pasó al EIIL en 2016 con otras 20 personas. Fue nombrado jefe de operaciones del EIIL para Jalalabad en septiembre de 2017. Se decía que su sobrino era Mullah Fazal Kareem, miembro de la “*shura* de Kunar” del EIIL y reclutador para el grupo. La familia había estado anteriormente con Al-Qaida bajo el liderazgo de Abu Suleiman, dirigente de Al-Qaida de origen árabe que ahora tiene su base en el distrito de Darah-ye Pech de la provincia de Kunar.

47. El mando y control del EIIL sigue estando en la franja meridional de los distritos de Nangarhar; el EIIL de Kunar y otras zonas está subordinado a él. Sin embargo, algunos informes indicaban que, debido a las pérdidas sufridas en enfrentamientos con las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y las fuerzas militares internacionales, así como con los talibanes, el EIIL estaba trasladando a la mayoría de sus combatientes y su plana mayor a la provincia de Kunar. Toda nueva afluencia del EIIL hacia Kunar seguramente daría lugar a más enfrentamientos con las fuerzas locales de los talibanes.

48. En lo que respecta a Kunar, funcionarios afganos informaron de que la zona del valle de Digal del distrito de Chapa Dara se estaba convirtiendo en un bastión del

¹⁷ Haji Nasir Haqqani se había convertido en opositor declarado del EIIL en sus discursos públicos recientes.

EIIL. También se informó de que el EIIL se encontraba en la zona del valle de Waygal y en zonas remotas de los distritos de Chapa Dara y Shorak, que se citaron como localizaciones de campamentos de adiestramiento del EIIL. Desde siempre, Kunar ha mantenido una gran población radical; los interlocutores afganos calificaron de poco sorprendente que el EIIL hubiera decidido trasladarse allí. Un interlocutor señaló al Equipo de Vigilancia que “los verdaderos miembros del EIIL en el Afganistán no procedían del Iraq ni de Siria, sino de Kunar”¹⁸.

49. Una novedad en relación con el EIIL en el Afganistán ha sido el establecimiento de un grupo afiliado en la provincia septentrional de Jowzjan, dirigido por Qari Hekmatullah (también conocido como Qari Hekmat), de origen étnico uzbeko. Hekmatullah, comandante talibán disidente y antiguo gobernador talibán en la sombra en su distrito de origen de Darzab en Jowzjan, se alineó con el EIIL y comenzó a volverse contra sus antiguos correligionarios talibanes a comienzos de octubre de 2017. Al parecer, el grupo del EIIL de Hekmatullah constaba de unos 350 excombatientes talibanes, que rápidamente tomaron el control en zonas de Jowzjan limítrofes con las provincias de Faryab y Sari Pul, donde ni los talibanes ni el Gobierno del Afganistán ejercen control alguno. El 9 de abril, la Misión Apoyo Decidido de la OTAN¹⁹ declaró que Hekmatullah y tres de sus guardaespaldas habían resultado muertos durante un ataque aéreo en el distrito de Bal Chiragh en la provincia de Faryab. Más adelante se informó de que Mawlawi Habib-ul-Rahman había sido nombrado sucesor de Hekmatullah. Al igual que Hekmatullah, ul-Rahman es de origen uzbeko y excomandante talibán local.

50. En marzo, un grupo de partidarios del EIIL, Al-Qastantiyyah Foundation, puso en marcha una campaña en los medios de comunicación en su canal de Telegram para promover la movilización del EIIL a Jowzjan y Nangarhar en el Afganistán. Esto ha contribuido a alimentar las especulaciones sobre el posible traslado de combatientes terroristas extranjeros desde el núcleo del EIIL en el Iraq y la República Árabe Siria hasta el Afganistán. El 12 de abril, el portavoz del Ministerio de Defensa del Afganistán anunció que un ciudadano francés había sido abatido junto con combatientes del EIIL en Jowzjan por las fuerzas afganas²⁰.

51. El número de traslados del EIIL desde el Iraq y la República Árabe Siria ha seguido siendo reducido. Las autoridades afganas detectaron la llegada de 67 personas del núcleo del EIIL al este del Afganistán entre diciembre de 2017 y marzo de 2018. Se decía que estas personas “viajaban bajo la bandera de Al-Qaida” con el fin de pasar con mayor facilidad, lo que para algunos interlocutores es síntoma de la creciente cooperación entre ambos grupos. Se cree que el número total de combatientes terroristas extranjeros del EIIL en el Afganistán que combatieron anteriormente en la zona de conflicto en el Iraq y la República Árabe Siria sigue estando entre 300 y 400.

52. El EIIL dispone de fuentes de ingresos tanto locales como externas. Los ingresos locales del EIIL constan de impuestos sobre el tráfico ilícito de madera y la explotación de minerales por redes de delincuencia organizada, así como de fondos derivados de extorsiones y secuestros para obtener rescate. Entre las fuentes externas figuran las donaciones de países del Oriente Medio a través de redes paralelas de mensajería y de transferencia de fondos.

¹⁸ Un interlocutor afgano anterior que informaba al Equipo de Vigilancia dijo que la mayoría de los miembros del EIIL del Afganistán eran oriundos de la provincia de Kunar.

¹⁹ Misión Apoyo Decidido de la OTAN en el Afganistán, “Top IS-K commander killed in northern Afghanistan”, 9 de abril de 2018. Puede consultarse en www.rs.nato.int/news-center/press-releases/2018-press-releases/top-isk-commander-killed-in-northern-afghanistan.aspx.

²⁰ “French among Daesh fighters killed in Jawzjan”, *Afghanistan Times* (Kabul), 12 de abril de 2018. Puede consultarse en <http://afghanistantimes.af/french-among-daesh-fighters-killed-jawzjan/>.

53. Aún no había pruebas de que el EIIL se estuviera beneficiando directamente del comercio de estupefacientes, aunque algunos interlocutores afirmaron que el grupo exigía impuestos activamente a las redes delictivas dedicadas al contrabando de estupefacientes. Una notable excepción, no obstante, puede ser el caso de la rama del EIIL de Qari Hekmatullah en Jowzjan. Durante sus tiempos de comandante talibán, Hekmatullah estuvo al frente de un importante aumento de la producción de adormidera en Jowzjan, principalmente en los distritos de Darzab y Qush Tepah. Según informes presentados en 2017 por la UNODC, en 2016-2017 Jowzjan registró el mayor aumento del cultivo de adormidera de todas las provincias del Afganistán, un 681%. En este contexto, cabe pensar que la rama del EIIL de Jowzjan puede estar beneficiándose directamente del cultivo y la producción de adormidera. Si se confirmase, esto pondría a la rama del EIIL de Hekmatullah en desacuerdo con la política del EIIL en materia de estupefacientes en todos los demás lugares.

54. Según oficiales afganos, durante el período sobre el que se informa no ha habido nuevas pruebas de transacciones financieras desde el núcleo del EIIL hasta el EIIL en el Afganistán, aunque se reconoció que no es posible descartar por completo que haya transacciones de ese tipo. Los interlocutores informaron de que los salarios que se pagan en las fuerzas del EIIL son actualmente de 800 dólares a 1.200 dólares mensuales para los jefes de grupo y el personal especializado; en cambio, la tropa recibía una paga muy inferior.

55. La información facilitada al Equipo de Vigilancia ha puesto de relieve los ingresos obtenidos por el EIIL a partir de actividades ilícitas relacionadas con el comercio de madera en la provincia de Kunar. Los interlocutores afganos señalaron que se creía que el EIIL ganaba, en promedio, el equivalente de unos 85.600 dólares al mes con las actividades de contrabando de madera. El EIIL genera ingresos alquilando mulas a los contrabandistas locales a precio de costo, para después exigir un impuesto del 30% sobre la madera vendida por las redes de contrabando. La madera en Kunar ha sido desde siempre un factor de motivación para la insurgencia; los intentos anteriores del Gobierno del Afganistán para regular la industria han fracasado, con lo que solo ha quedado una economía ilícita explotada por los talibanes, y ahora por el EIIL. Los ancianos de las tribus de Kunar informaron en abril de que también se están utilizando caravanas de asnos para el transporte de municiones y nitrato de amonio.

56. Los interlocutores que conocían bien la industria minera dudaban de que se estuvieran generando grandes cantidades de fondos ilícitos mediante la explotación de minerales, pues afirmaron que, en dos años de combates, el equipo pesado necesario para extraer y transportar los minerales había sido trasladado por los contratistas de minería a Jalalabad u otras zonas controladas por el Gobierno. Por consiguiente, no veían posibilidad alguna de que los insurgentes extrajeran o transportaran los grandes volúmenes y cargas de minerales que se necesitan para obtener ganancias apreciables. El Equipo de Vigilancia fue informado, por ejemplo, de que el principal mineral extraído en las zonas controladas por el EIIL era el talco, del que solo se consigue un valor de venta de unos 9,50 dólares por tonelada. Según algunas fuentes, el Gobierno estaba perdiendo 1,46 millones de dólares al año de ingresos procedentes de las zonas mineras fuera de su control en Nangarhar. Los interlocutores de seguridad siguieron insistiendo en que la extracción de minerales era una fuente de ingresos para el EIIL, señalando los impuestos que cobra a las diversas redes de contrabando con capacidad para trabajar en la extracción y para atravesar sin tropiezos las líneas de control del Gobierno y de los insurgentes.

IV. Combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán

57. La situación con respecto a los combatientes terroristas extranjeros que operan en el Afganistán se mantiene en gran medida sin cambios desde el anterior informe anual del Equipo de Vigilancia (S/2017/409). Los interlocutores indican que la entrada de combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán es consecuencia directa de la presión militar que ejercen las fuerzas de seguridad del Pakistán²¹, sumado a la falta de control por parte del Gobierno del Afganistán de zonas situadas a lo largo de la frontera. Funcionarios afganos, entre ellos el Presidente Ghani, han señalado con frecuencia que más de 20 grupos terroristas regionales e internacionales luchan actualmente contra las fuerzas gubernamentales en el Afganistán, sobre todo en las zonas fronterizas.

58. Los interlocutores afganos afirmaron que la mayoría de los combatientes terroristas extranjeros eran nacionales del Pakistán, principalmente de Tehrik-e-Taliban Pakistan (QDe.132), que con frecuencia atravesaban la frontera para entrar en las provincias de Kunar y Nangarhar²². Los distritos de Lalpura y Ghosta en Nangarhar y de Sarkano en Kunar fueron señalados como los lugares a los que habían llegado militantes de Tehrik-e-Taliban Pakistan (además de otros combatientes terroristas extranjeros). Entre otros grupos cuya presencia fue señalada al Equipo de Vigilancia figuraban Lashkar-e-Tayyiba (QDe.118), Jaish-e-Mohammed (QDe.019) y Lashkar i Jhangvi (QDe.096). Esos combatientes se situaban principalmente en los distritos fronterizos de las provincias de Kunar y Nangarhar en el este, y el distrito de Khak-e-Afghan de la provincia de Zabul en el sur.

59. En cuanto al papel desempeñado por Lashkar-e-Tayyiba, se informa de que este grupo mantiene contactos y relaciones cordiales con los talibanes, Al-Qaida (QDe.004), la Red Haqqani (TDe.012) y el EIIL simultáneamente. Un interlocutor afgano indicó que Lashkar-e-Tayyiba desempeñaba un papel fundamental en la facilitación del reclutamiento a partir de una red de madrasas no registradas dentro del Pakistán. Cuando dejaban las madrasas, los combatientes se dirigían al Afganistán, donde se integraban en los grupos militantes existentes. Se informó al Equipo de Vigilancia de que muchos de los combatientes del EIIL de Kunar y Nangarhar estaban vinculados inicialmente a Lashkar-e-Tayyiba, mientras que otro grupo mixto de combatientes de Lashkar-e-Tayyiba y Jaish-e-Mohammad ubicado en el distrito de Dangam en Kunar estaban bajo el control de los talibanes, aunque también tenía relaciones cordiales con las fuerzas del EIIL en la zona.

60. Se informó de que pequeños grupos de combatientes del Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (QDe.088) y sus familias estaban viviendo en las provincias de Badajshan (distritos de Jurm y Warduj), Kunar y Nangarhar. El Movimiento sigue afiliado a Al-Qaida pero, al igual que Lashkar-e-Tayyiba, también se ha asociado con el EIIL en algunas zonas. El 2 de abril de 2018, los talibanes publicaron en su sitio web una declaración en árabe en la que negaban las afirmaciones del Gobierno del Afganistán según las cuales combatientes chinos habían resultado muertos en el distrito de Jurm en Badajshan, y declaraban que la historia era “totalmente infundada” y que “no hay nacionales de otros países entre los muyahidines”.

61. Funcionarios afganos señalaron que Jamaat-ul-Ahrar (QDe. 152) tenía una presencia de entre 230 y 260 combatientes en el distrito de Ghosta en Kunar y unos 300 en el distrito de Lalpura en Nangarhar. Al igual que con otros combatientes terroristas

²¹ El Pakistán llevó a cabo la operación Zarb-e-Asb (2014-2016) para expulsar a los militantes de zonas de Waziristán del Norte. La operación de seguimiento Radd-ul-Fasaad se puso en marcha en las Zonas Tribales de Administración Federal en febrero de 2017.

²² El grupo anunció la muerte del hijo del líder de Tehrik-e-Taliban Maulana Fazlullah (QDi.352), Abdullah, en un ataque aéreo el 7 de marzo, que al parecer tuvo lugar en la provincia de Kunar.

extranjeros, se afirmó que muchos miembros de Jamaat-ul-Ahrar estaban acompañados de sus familias, pues habían huido de las operaciones de seguridad del Pakistán. El 21 de octubre de 2017, el grupo anunció la muerte de su líder, Umar Khalid Khorasani (no incluido en la Lista), en un ataque aéreo en la provincia de Paktiya del Afganistán. Posteriormente, el grupo nombró nuevo líder de Jamaat-ul-Ahrar al anterior adjunto de Khorasani, Mawlawi Dost Mohammad (también conocido como Mullah Assadullah Afridi) (no incluido en la Lista).

62. Se informó al Equipo de Vigilancia de que el segundo grupo más prolífico de combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán estaba integrado por nacionales uzbekos, muchos de ellos incluidos en el Movimiento Islámico de Uzbekistán (QDe.010). Unos 120 miembros del Movimiento afiliados a Al-Qaida se trasladaron al parecer desde Waziristán del Norte con el fin de unirse a las fuerzas de los talibanes en la provincia de Uruzgan, con la autorización directa de Haibatullah Akhundzada. Los interlocutores informaron de que se consideraba que este grupo era más bien partidario del EILL, pero que ocultaba su lealtad por temor a una reacción violenta de los talibanes²³.

63. Los funcionarios afganos informaron de la captura en Helmand el 1 de marzo de 2018 de un nacional alemán, que se hacía llamar Mullah Abdul-Ahad, por las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Mullah Ahad fue descrito como facilitador de artefactos explosivos improvisados y asesor militar de Mullah Nasir, conocido comandante de la “Unidad Roja” talibán que fue abatido por las fuerzas afganas en diciembre de 2017.

V. Aplicación de las sanciones

A. Prohibición de viajar

64. Al igual que en anteriores períodos (véase S/2017/409, párr. 41), el Equipo de Vigilancia siguió observando regularmente las informaciones regulares de fuentes públicas según las cuales se estaban produciendo viajes de personas incluidas en la Lista de sanciones establecida en virtud de la resolución 1988 (2011), a menudo en relación con iniciativas encaminadas a poner en marcha negociaciones directas entre el movimiento talibán y el Gobierno del Afganistán²⁴. Si bien el Equipo de Vigilancia no ha recibido confirmación oficial de ningún Estado Miembro acerca de esas posibles vulneraciones de la prohibición de viajar, las informaciones sobre viajes de personas incluidas en la Lista siguen demostrando que la aplicación de la prohibición de viajar sigue planteando dificultades y que algunos Estados Miembros hacen caso omiso de esa prohibición. En los párrafos 19 y 20 de la resolución 2255 (2015) del Consejo de Seguridad se enuncian procedimientos de exención específicos relativos a la prohibición de viajar y la congelación de activos en caso de que se considere necesario que alguna persona incluida en la Lista se traslade para participar en

²³ Esta situación recuerda a aquella en la que algunos miembros del Movimiento Islámico de Uzbekistán se sumaron a la facción talibán disidente partidaria de Mullah Dadullah que surgió tras el anuncio de la muerte de Mullah Omar en 2015, mientras que otros juraron lealtad al EILL. Ambos grupos disidentes se enfrentaron con los talibanes leales a Mullah Mansour y fueron derrotados en combates internos en la provincia de Zabul en noviembre de 2015.

²⁴ Véase “Afghan Taliban claim they met Pakistan officials in Islamabad”, *Express Tribune* (Islamabad), 25 de enero de 2018 (puede consultarse en <https://tribune.com.pk/story/1617330/3-afghan-taliban-claim-met-pakistan-officials-islamabad/>); y Sami Yousafzai, “Taliban leader approved Islamabad meeting on Afghan peace talks: sources”, Reuters, 17 de enero de 2018 (puede consultarse en www.reuters.com/article/us-pakistan-taliban/taliban-leader-approved-islamabad-meeting-on-afghan-peace-talks-sources-idUSKBN1F623B).

reuniones de apoyo a la paz y la reconciliación. Sin embargo, durante el período que se examina, no se solicitó ninguna exención de ese tipo.

65. Teniendo en cuenta el impulso generado por el Proceso de Kabul y la importancia de aumentar la participación internacional para persuadir a los talibanes de que respondan positivamente a ese Proceso, el Equipo de Vigilancia recomienda que el Comité se dirija por escrito a todos los Estados Miembros destacando la importancia de utilizar el régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) para alentar y facilitar esa participación, y el requisito de que todo viaje internacional de las personas incluidas en la Lista se presente de conformidad con los procedimientos de exención establecidos en los párrafos 19 y 20 de la resolución 2255 (2015) del Consejo de Seguridad.

B. Congelación de activos

66. El Gobierno del Afganistán sigue desarrollando el sistema jurídico y reglamentario nacional del sector financiero del país. En junio de 2017, el Grupo de Acción Financiera excluyó al Afganistán de su lista de vigilancia del cumplimiento y señaló que el país había cumplido sus compromisos en cuanto a la subsanación de las deficiencias detectadas por el Grupo de Acción en 2012. Así pues, el Afganistán ya no está sujeto al proceso mundial del Grupo de Acción de vigilancia del cumplimiento de las normas en la lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo, y colaborará con el Grupo de Asia y el Pacífico sobre Blanqueo de Dinero a fin de abordar las cuestiones pendientes.

67. En 2017, el Centro de Análisis de Transacciones e Informes Financieros del Afganistán (FinTRACA) anunció que había aumentado en un 24% su respuesta a las solicitudes de información de los organismos encargados de hacer cumplir la ley en comparación con 2016, llegando a una tasa general de respuesta del 92%. El Centro también firmó memorandos de entendimiento con el Centro de Vigilancia y Análisis de la Lucha contra el Blanqueo de Dinero de China, la Dependencia de Inteligencia Financiera de Corea y el Servicio de Supervisión Financiera de Ucrania, con lo que el número total de memorandos de entendimiento del FinTRACA asciende a 16. Avanzando en los marcos jurídicos, se informó de que el Centro ofreció información en respuesta a 33 solicitudes formuladas por unidades de inteligencia financiera en relación con 132 investigaciones. En un nuevo esfuerzo por combatir la financiación del terrorismo y dificultar el blanqueo de dinero, el Centro creó una base de datos de 193 personas de alto riesgo, conocida como lista de control. En lo que respecta al cumplimiento, el Centro comunicó que había incautado 7,3 millones de afganis (unos 104.000 dólares) en forma de multas a proveedores de servicios monetarios y establecimientos bancarios en 2017, en comparación con los 3,2 millones de afganis incautados en 2016. Entre las medidas adoptadas figuraron la congelación de 91 cuentas bancarias y la suspensión de las licencias comerciales de 8 proveedores de servicios monetarios, así como la revocación de otras 25.

68. En cuanto a las sanciones establecidas en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1267 (1999) y 1988 (2011), el Afganistán creó una base de datos de las resoluciones del Consejo de Seguridad en dari y en pastún, que dio lugar a la emisión de 23 notificaciones automáticas a organismos de aplicación de la ley y órganos de los sectores público y privado. De ellas, 22 se referían a la resolución 1267 (1999) y una a la resolución 1988 (2011)²⁵.

²⁵ Afghanistan Bank Financial Intelligence Unit, *Annual Report 2017*.

C. Embargo de armas

1. Artefactos explosivos improvisados

69. Durante el período sobre el que se informa, no se comunicaron al Equipo de Vigilancia cambios apreciables en el diseño o el uso de artefactos explosivos improvisados por los talibanes, el EILL u otros grupos militantes en el Afganistán. Una posible excepción fue el uso de vehículos blindados de tipo Humvee (vehículos ligeros de reconocimiento y apoyo) capturados por los talibanes a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas para realizar ataques con artefactos explosivos improvisados contra las instalaciones de dichas fuerzas afganas. Los Humvees blindados pueden llevar cargas de explosivos mucho mayores y fueron especialmente eficaces en ataques complejos organizados por los talibanes los días 16, 17 y 19 de octubre contra objetivos de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en las provincias de Ghazni, Paktiya y Kandahar, que según los informes mataron a 123 miembros de dichas fuerzas²⁶.

70. Las declaraciones hechas con anterioridad al Equipo de Vigilancia por funcionarios afganos e internacionales en las que destacaban la reducción gradual del uso de artefactos explosivos improvisados (véase S/2017/409, párr. 46) han sido confirmadas después por los informes de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) correspondientes a 2017, que muestran una disminución general del 14% del número de víctimas civiles causadas por artefactos explosivos improvisados en plataformas tradicionales (radio controlados, con placas de presión y magnéticos) respecto de 2016, lo que supone una reducción sostenida del número de víctimas desde 2015. Con todo, la UNAMA también informó de un aumento del 17% en el número de ataques suicidas con chalecos explosivos y artefactos explosivos improvisados colocados en vehículos, que se saldaron con 605 muertos y 1.690 heridos²⁷. El ejemplo más sobrecogedor fue el vehículo con un artefacto explosivo improvisado que estalló en las proximidades de la Embajada de Alemania en Kabul el 1 de mayo durante la hora punta de tráfico, causando 92 muertos y 491 heridos. Muchos interlocutores del Equipo de Vigilancia informaron de un cambio de táctica por parte de los talibanes, que estaban pasando de operaciones militares más convencionales a técnicas de guerrilla de ataque y retirada, con lo que la tendencia a la baja en los ataques con artefactos explosivos improvisados puede invertirse, y los insurgentes pueden intensificar una vez más la colocación de esos dispositivos en respuesta a las acciones militares ofensivas de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

71. El Equipo de Vigilancia fue informado por oficiales afganos de que había aumentado el uso de explosivos de uso militar con ciclotrimetilentrinitramina (RDX) en ataques de gran visibilidad que tuvieron lugar durante el período que abarca el informe. Los interlocutores informaron de que los explosivos de uso militar utilizados por los talibanes y el EILL procedían de arsenales capturados a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, pero que la RDX también estaba siendo suministrada de manera encubierta a los grupos insurgentes por Estados Miembros de

²⁶ Para un resumen general, véase Thomas Ruttig, “The ‘humvee bomb’ series: the October wave of Taleban attacks in 2017 context”, 7 de noviembre de 2017. Puede consultarse en www.afghanistan-analysts.org/the-humvee-bomb-series-the-october-wave-of-taleban-attacks-in-2017-context/.

²⁷ Véase UNAMA y Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “Afghanistan: protection of civilians in armed conflict — annual report 2017” (Kabul, 2018). Puede consultarse en https://unama.unmissions.org/sites/default/files/afghanistan_protection_of_civilians_annual_report_2017_final_6_march.pdf.

la región. Durante todo 2017, se recibieron informes regulares de fuentes públicas sobre remesas de nitrato de amonio confiscadas por las autoridades afganas²⁸.

72. Habida cuenta de la importancia de los diversos elementos necesarios para la producción de artefactos explosivos improvisados en el Afganistán, así como la importancia de los materiales explosivos, los cordones de voladura y los detonadores para las actividades mineras ilegales (de las cuales los militantes obtienen ingresos considerables), el Equipo de Vigilancia recomienda que el Comité se dirija por escrito a los Estados Miembros instándolos a colaborar con el Gobierno del Afganistán para garantizar que esos artículos se suministren únicamente a usuarios finales legítimos. Esto requerirá un aumento de intercambio de información internacional, la aplicación cabal de las leyes nacionales de los Estados Miembros, la concienciación de los sectores público y privado en cuanto a la sensibilidad de estas cuestiones y el desarrollo de una sólida cultura de “conocimiento del cliente”, a fin de cerciorarse de que esos artículos no caigan en manos de los militantes.

2. Armas y municiones

73. El suministro de armas y municiones a los talibanes sigue siendo motivo de preocupación, al igual que en el caso del EIL. Los interlocutores afganos informaron al Equipo de Vigilancia de que en ningún momento los talibanes habían tenido dificultades para reabastecerse de ese material. El origen de las armas y municiones sigue siendo difícil de rastrear, pero todos los interlocutores afganos del Equipo de Vigilancia y algunos Estados Miembros informaron de que los talibanes estaban obteniendo ilegalmente o recibiendo grandes cantidades de armas y municiones desde el exterior del Afganistán. El Equipo de Vigilancia seguirá colaborando con los Estados Miembros de la región para crear mayor conciencia en relación con este problema.

74. El Equipo de Vigilancia sigue recibiendo informes directos de los interlocutores según los cuales se están desviando equipo y suministros, incluidas armas, municiones y combustible, desde las cadenas de suministro logístico de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas para la venta a terceros, entre ellos los talibanes. A pesar de los progresos realizados en la lucha contra la corrupción en las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas²⁹, este sigue siendo un importante motivo de preocupación para el sector de la seguridad. En un informe del Inspector Especial General para la Reconstrucción del Afganistán de septiembre de 2017, el seguimiento y la supervisión de las municiones por las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas se calificaban de tan deficientes que los talibanes “daban instrucciones a sus comandantes sobre el terreno para que sencillamente comprasen las armas, el combustible y la munición suministrados por los Estados Unidos a los soldados afganos, pues este método era más fácil y más barato para los insurgentes”³⁰.

²⁸ Los fertilizantes a base de nitrato amónico fueron prohibidos por el Gobierno del Pakistán en noviembre de 2009, pero solo en los distritos de Chitral, Bajo Dir, Malakand, Swat y Alto Dir de la provincia de Khyber Pakhtunkhwa. El Gobierno del Afganistán impuso una prohibición en todo el país en enero de 2010.

²⁹ Por ejemplo, en junio el Ministerio del Interior anunció la detención de más de 200 funcionarios del Ministerio por corrupción. Asimismo, dos coroneles del ejército nacional afgano fueron condenados a penas de prisión de 18 años y 20 años y a una multa de más de 1,5 millones de dólares por su relación con un entramado en el que se trataba con combustible para generadores militares.

³⁰ Estados Unidos, Inspector General Especial para la Reconstrucción del Afganistán, *Reconstructing the Afghan National Defence and Security Forces: Lessons from the U.S. Experience in Afghanistan* (Arlington, 2017). Se puede consultar en www.sigar.mil.

75. En cuanto al suministro de equipo de visión nocturna para los talibanes, varios interlocutores proporcionaron al Equipo de Vigilancia muestras e imágenes del material incautado. Es probable que el material hubiera sido capturado de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. También se mostraron al Equipo de Vigilancia artículos como el visor monocular térmico universal manual elaborado por BAE Systems como parte de su familia de visores térmicos OASYS, que probablemente se suministraban desde el mercado libre. Estos dispositivos pueden llevarse en la mano o montarse en diversas armas, entre ellas fusiles de precisión. Las unidades no tienen capacidad de aumento de imágenes, pero pueden montarse sobre carril delante de una mira telescópica para disponer de imágenes ampliadas durante la noche. Las unidades tienen punteros láser de luz visible y de infrarrojo para señalar objetivos a otros usuarios de gafas para visión nocturna. También tienen capacidad para grabar imágenes en vídeo.

VI. Labor del Equipo de Vigilancia

A. Cooperación con los Estados Miembros y expertos del mundo académico y la sociedad civil

76. El Equipo de Vigilancia colabora estrechamente con el Gobierno del Afganistán y ha mantenido su plan de visitas frecuentes al país en 2017 y 2018. En octubre de 2017, el Equipo de Vigilancia participó en la visita al país del Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#) relativa a los talibanes y el Comité de Sanciones contra el EIIL (Daesh) y Al-Qaida. Además, el Equipo de Vigilancia acompañó al mismo Presidente en las visitas que realizó a Tashkent en noviembre de 2017 para participar en la conferencia internacional de la Organización de Cooperación de Shanghai sobre cooperación en la lucha contra el terrorismo y el extremismo. Durante sus visitas al Afganistán y a otros países, así como en su participación en varias reuniones de los servicios de inteligencia regionales e internacionales, el Equipo de Vigilancia recabó información sobre la situación en el Afganistán para el presente informe. El Equipo de Vigilancia siguió en contacto con expertos del mundo académico y la sociedad civil que se especializan en el movimiento talibán y la situación en el Afganistán. El Equipo de Vigilancia ya ha mantenido y sigue manteniendo contactos con analistas y académicos del Afganistán durante sus visitas al país. Además, ha mantenido comunicación con expertos académicos en el Afganistán de la Federación de Rusia, los Estados Unidos de América, Europa y los Estados de Asia Central.

B. Cooperación con organizaciones regionales

77. Además de cooperar de forma constante con el Gobierno del Afganistán, el Equipo de Vigilancia sigue colaborando con la Fuerza Combinada de Operaciones 150 de las Fuerzas Marítimas Combinadas, la UNODC y el Programa Mundial de Fiscalización de Contenedores de la Organización Mundial de Aduanas para detectar y analizar la participación de los talibanes en el tráfico de drogas desde el Afganistán a través del Océano Índico.

78. Del mismo modo, el Equipo de Vigilancia sigue colaborando con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva para detectar la participación de los talibanes en el tráfico de estupefacientes a través de la denominada “ruta septentrional”. También ha colaborado con la Organización de Cooperación de Shanghai y el Centro Antiterrorista de la Comunidad de Estados Independientes sobre esta y otras cuestiones conexas.

C. Cooperación con otros órganos de las Naciones Unidas

79. El Equipo de Vigilancia sigue colaborando estrechamente con la UNAMA y agradece el apoyo que recibe de ella regularmente durante sus visitas al país y en los períodos entre visitas. También sigue colaborando con los expertos de la UNODC que se especializan en la economía basada en las drogas del Afganistán.

D. Cooperación entre el Consejo de Seguridad y la Organización Internacional de Policía Criminal

80. El Equipo de Vigilancia mantiene su colaboración con la Oficina Central Nacional de la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL) en Kabul, así como con grupos de trabajo y departamentos de INTERPOL en la sede de la organización en Lyon (Francia). La Oficina de Enlace de INTERPOL en Nueva York y los funcionarios de las Naciones Unidas encargados de prestar apoyo a la labor del Equipo de Vigilancia también han facilitado la transmisión de información pertinente sobre personas y entidades incluidas en la Lista precedente de varias oficinas centrales nacionales de INTERPOL situadas en los Estados Miembros.

E. Contribución al debate público

81. El Equipo de Vigilancia agradecería recibir observaciones sobre el análisis y las sugerencias que contiene el presente informe, las cuales pueden remitirse por correo electrónico a la dirección 1988mt@un.org.
